

Solapas



R. A. DICK

El fantasma y la señora Muir

EDITORIAL IMPEDIMENTA. 20,50 €

► Publicada en 1945, y germen de la célebre película de Joseph L. Mankiewicz, *El fantasma y la señora Muir* es una comedia romántica, sobre la capacidad del amor para romper cualquier frontera no solo en la vida. Lucy Muir es una joven viuda a la que todo el mundo considera «muy poca cosa» a pesar de que ella se tiene por una mujer muy decidida. Agobiada por las deudas tras la muerte de su marido, decide mudarse a una casita en el pintoresco pueblo de Whitecliff



EVA DÍAZ PÉREZ

Memoria de cenizas

EDITORIAL EL PASEO. 19,95€

► Un retrato excepcional de la España del siglo XVI, una novela donde confluyen herejes, reformistas, erasmistas... Nombres que sembrarán la semilla del protestantismo, que retarán al poder de la Iglesia Católica, que traducirán la Biblia al castellano. Una novela que da a conocer las vidas de olvidados pensadores, traductores y humanistas españoles, como Casiodoro de Reina, Cipriano de Valera o Antonio del Corro, en una época marcada por la persecución de la Inquisición.

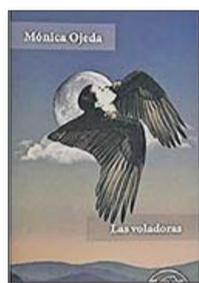
Páginas de Espuma lanza 'Las voladoras', un libro de relatos de la escritora ecuatoriana Mónica Ojeda que retrata con maestría el horror y las tinieblas que se agitan en el interior del ser humano.

Cuentos del gótico andino

Relatos

POR JOSÉ ANTONIO SAU

■ Son muchas ya las veces que en la literatura universal una forma de mirar, que quizás sea el principal sello que distingue a un artista de otro, aquello que lo hace único, transforma un territorio en un escenario mítico que, a fuerza de perpetuarse, de retratarse una página tras otra, acaba siendo reconocido por la comunidad de lectores como un trasunto de ese espacio mítico, mágico, un sitio casi real, que huele, que puede tocarse, que suena casi como su réplica, que contiene vida, en definitiva. Hay ejemplos muy destacados como el de la Comala de Juan Rufo (quien, para mí y para otros cuentistas escribió el más bello libro de cuentos jamás parido por nadie, 'El llano en llamas') o el Macondo de García Márquez. Yo, después de haber leído 'Las voladoras' (Páginas de Espuma, 2020) de la escritora ecuatoriana Mónica Ojeda, posiblemente no pueda volver a mirar de la misma manera a la cordillera andina que atraviesa ese y otros países latinoamericanos, creando una cicatriz, una grieta, un territorio que



MÓNICA OJEDA 'Las voladoras'

► PÁGINAS DE ESPUMA. 15€

se convierte en mítico en estos deliciosos cuentos adscritos a lo que la propia artista describió en esta entrevista: el llamado gótico andino. «Es un acercamiento al miedo, al horror y a la violencia desde el paisaje andino. Desde lo que eso implica. Implica la importancia mítica de los volcanes, de los páramos, de los valles, de los cóndores, pero también implica todo un misticismo, una cosmovisión, un entendimiento de lo mágico y de lo ritual a través de esos paisajes que generan esa narrativa, esa forma de construir el mundo, esos relatos orales», lo definió Ojeda en una reciente entrevista



Mónica Ojeda. LISBETH SALAS

concedida a este periódico.

En otras reseñas suelo ir cuento por cuento, glosando lo épico, mejorable o excelso de una creación determinada, pero el libro de Mónica Ojeda, aun siendo de relatos, es una impresión unívoca, una marca que queda en el alma, una lectura sin aliento gracias a una literatura que se asoma al balcón de la parte más recóndita del ser humano para retratarlo, para presentarle al hombre y a la mujer de todos los tiempos una fotocopia de su yo interior, ese espíritu zaherido por el horror y los miedos propios. El gótico andino sublima, precisamente, esos miedos y esas relaciones humanas al límite de la frontera con lo sobrenatural, lo inexplicable o, simplemente, lo más abyecto de nosotros mismos: en las páginas paridas por Ojeda se hace referencia a la mutilación, al incesto, al deseo sexual o rechazo que provocan personajes míticos como esas voladoras que, por la noche, sobrevuelan las casas de quienes creen estar anclados firmemente en la realidad, la brujería, el aborto, la vida que no nace y que es mirada con naturalidad por

quienes ya viven su existencia a duras penas, hay mujeres míticas y terroríficas a partes iguales, que danzan sin cabeza en macabras noches de luna clara, niñas que narran con inocencia situaciones desesperadas y que, a la vez, son lo único limpio que nos queda, esa mirada de la infancia, alcoholismo, sadomasoquismo, la relación con los animales, la dificultad de las relaciones familiares, etcétera.

El mosaico literario que crea Ojeda es tan intrincado y, a la vez, desolador, que los cuentos, escritos en un estilo contenido, hermético, en el que lo que evoca es lo que no se dice, que uno puede imaginarse al cóndor andino, esa ave carroñera repleta de luz y tinieblas, sobrevolando las vidas de todos y cada uno de los personajes de la narradora de Guayaquil. Ojeda, por cierto, ha escrito con éxito novelas, poemas y ahora relatos. En la entrevista, dijo que está muy interesada en la hibridez de los géneros, en explorar esos vasos comunicantes, esos territorios comunes. De momento, su mirada nos ha subyugado. Hay escritora para rato.

Reír en el Siglo de Oro, un deporte cortesano

Cátedra publica una selección de comedias burlescas, entre ellas una obra de Calderón, santo y seña de la diversión en las esferas palaciegas

Teatro

POR ALFONSO VÁZQUEZ

■ Ignacio Arellano Ayuso e Ignacio D. Arellano-Torres están a cargo del nuevo volumen de la colección Letras Hispánicas de Cátedra,

'Comedias burlescas del Siglo de Oro'

Esta forma teatral se encontraba unida a las fiestas de carnaval y San Juan y se trató de un género marcadamente cortesano, pues el público que las disfrutaban eran el monarca y su corte.

Sin asomo de crítica política, dados los espectadores, la comedia burlesca supone un vuelco de los principios de la sociedad estamentaria, un mundo al revés muy a tono con otras fiestas burlescas de la Edad Media y el Barroco, presentes en toda Europa, en las que el vulgo entronizaba o convertía en dignidades eclesiás-

ticas a personajes del pueblo.

La selección no puede ser más brillante ni divertida. Se trata de cuatro piezas en verso, dos de ellas anónimas: 'La ventura sin buscarla', parodia de una obra de Lope de Vega; 'El comendador de Ocaña', relectura de 'La mujer de Peribañez', basada a su vez en la famosa obra de Lope; 'Céfalo y Pocris', parodia caballeresca de Calderón de la Barca y por último el entremés 'La infanta Palancona', que durante mucho tiempo se atribuyó a Quevedo pero que en realidad fue escrita por el sevillano Félix Persio Bertiso.

Se trata de cuatro comedias ágiles y disparatadas, pobladas por mujeres barbudas, reyes con un gato muerto al cuello (al modo de toso toisón), comendadores aniñados y desbocados caballeros.

Un potencial cómico que alcanza las cotas más altas de calidad en la obra de Calderón, la única comedia burlesca que se



VV.AA.

Comedias burlescas del Siglo de Oro

► CÁTEDRA. 15 €

conserva del maestro. Esta selección, con sus bromas escatológicas, situaciones grotescas y disparates argumentales, incluido un muerto que no termina de morir, es un espejo apasionante para contemplar la vida en el Siglo de Oro español, aunque sea frente a un espejo deformado.